

## Capítulo 6

La vida en Rodmill le trajo a Alon una gran satisfacción.

Aunque sólo habían pasado unos tres días, la vida en Rodmill le ofrecía todo lo que imaginaba que debería ser una vida noble típica.

Podía despertarse cuando quisiera.

Dormir cuando quisiera.

Come cuando quiera.

Rodmill era un lugar donde Alon podía vivir sin esfuerzo lo que creía que eran las tres actividades que traían la mayor felicidad cuando se hacían libremente.

Suspiro

Mientras se celebraba el funeral de Leo Palatio, el hijo mayor de la familia Palatio, Alon dejó escapar un suspiro silencioso mientras miraba hacia adelante.

León yacía pálido y sin vida, al igual que Tonio y el difunto conde Palacio antes que él.

Alon no pudo evitar mostrar una expresión algo desconcertada.



'No tengo idea de por dónde empezar con este lío.'

La razón de la confusión de Alon fue que la muerte de Leo no coincidía con lo que él había imaginado. Todo parecía retorcido.

'La muerte de Leo debía ocurrir dentro de seis años.'

Desvió su mirada hacia el cuerpo de Leo, escaneándolo minuciosamente.

Las heridas estaban ocultas por la vestimenta ceremonial, pero...

A 'Moonflower.'

Configuración de privacidad

Según la tradición del reino, importantes cicatrices o heridas mortales estaban marcadas con una flor azul conocida como Moonflower, que era originaria del reino.

Una de estas flores lunares fue colocada sobre el pecho de Leo.

'...Muerto por una espada que atravesó el corazón.'

Mientras contemplaba la causa de la muerte de Leo, Alon no pudo evitar preguntarse quién había cometido tal acto.

'Hay muchos sospechosos si lo pienso.'



Sabía que Leo había estado causando problemas en el inframundo, haciendo todo tipo de cosas imprudentes. No fue sorprendente que algo así le pudiera haber pasado.

Después de todo, Leo probablemente había matado a más de mil personas, directa o indirectamente.

A pesar de esto, Alon siguió cuestionando la situación porque conocía el futuro de Leo.

'¿Quién podría ser...? ¿Quién mató a Leo?'

Con estos pensamientos, Alon miró a su alrededor.

Bastantes personas se habían reunido para el funeral de Leo.

Estuvieron presentes sirvientes, sirvientes y caballeros de la casa Palatio.

Había oído que algunos nobles habían visitado el lugar para presentar sus respetos, pero cuando Alon regresó, ya se habían ido.

En otras palabras, las únicas personas que asistieron al funeral fueron aquellas que trabajaban para la familia Palatio.

Si...

Todos estaban haciendo todo lo posible para evitar la mirada de Alon.



Un sirviente que solía hacer bromas casuales sobre cómo Alon habría muerto en las calles si hubiera nacido plebeyo ahora sudaba profusamente e inclinaba la cabeza.

Un caballero que anteriormente se peleaba con Alon cada vez que salía de la mansión ahora desviaba deliberadamente la mirada para evitar mirarlo.

'Es comprensible que estén preocupados por sus trabajos ahora que el tercer hijo del que se burlaron de repente se ha convertido en el heredero de la familia...'

Aun así, Alon notó algo más sutil en sus reacciones que llamó su atención.

Cada vez que la mirada de Alon aterrizaba en un sirviente, temblaban levemente y sus manos temblaban.

Antes, cuando los ojos de Alon se encontraron con los de un caballero y él se encogió de hombros levemente, tal como solía hacerlo, el caballero perdió el balón y dejó caer su espada ceremonial, lo que provocó una escena incómoda en medio del funeral.

Estos comportamientos dejaron claro cómo percibían actualmente los sirvientes a Alon.

'No sólo sospechan... Están casi seguros de que fui yo.'

Dos horas después,

"Joven Maestro."



"¿Sí?"

### Configuración de privacidad

"Está más allá de lo que imaginaba."

"...¿Qué tan malo es?"

"En este punto, te has convertido en el poder oculto de la familia Palatio, alguien capaz de acabar con Avalon en un solo día."

Alon se dio cuenta de que, sin saberlo, se había convertido en el supuesto cerebro que ostentaba un inmenso poder dentro de la familia Palatio.

"Solo estaba... tostando un poco de pan..."

El tranquilo lamento de Alon al recordar su estancia en Rodmill, donde había estado haciendo un simple brindis mientras tales rumores sobre él se extendían por la casa Palatio.

"En el tiempo que te llevó hacer ese brindis, te has convertido en la mente maestra oculta que controla a los maestros de la espada."

"No estoy de humor para bromas."

"No estoy bromeando, joven maestro. Ése es realmente el rumor que circula."

"...¿Cómo se difundió semejante rumor?"

Alon frunció el ceño, completamente desconcertado por la situación. En respuesta, Evan comenzó a explicar la información que había recopilado del gremio.

Poco tiempo después,

"En resumen, un día después de la muerte de Leo, ¿Avalon, la organización que él controlaba, desapareció del inframundo sin dejar rastro?"

"Sí."

"Y... la gente piensa que soy yo el responsable."

"Exactamente."

"...¿Por qué?"

"Porque eres el único que se beneficia de esta situación, Joven Maestro."

"Cuando lo pones así... tiene sentido..."

De hecho, era una situación en la que Alon no podía evitar sospechas.

Leo había sido asesinado poco después de que Alon abandonara la mansión para irse a Rodmill, y Avalon, la organización que Leo dirigía, fue aniquilada poco después.



En tal escenario, era obvio que Alon sería el que más ganaría.

Tenía una coartada perfecta, ya que estaba en Rodmill y al mismo tiempo aseguró su posición como heredero de la familia Palatio.

Además, con la destrucción de Avalon, los lazos con el inframundo que se habían aferrado a la familia Palatio como alquitrán pegajoso se cortaron por completo.

En otras palabras, cualquier influencia que el inframundo pudiera haber tenido para molestar a Alon ahora fue eliminada por completo.

"Pero... ¿Estás seguro de que no lo hiciste, Joven Maestro?"

"...Estabas ahí conmigo, untando la tostada con mantequilla."

"Es cierto, pero todo encajó tan perfectamente que tuve que preguntar."

"¿Estás dudando de mí...?"

Configuración de privacidad

"No diría dudar, pero a veces das órdenes sin explicar el motivo."

Alon guardó silencio ante las palabras de Evan. Era verdad.

En lugar de responder, Alon empezó a pensar.



‘¿Hay algún grupo en la región oriental que pudiera haber derribado a una figura importante del inframundo como Avalon? ¿El desfile de la Noche de los Cien Fantasmas? No, no aparecerán hasta dentro de seis años... ¿Y entonces la organización ‘Raíz’? No, tienen su base en el este, así que no habrían venido hasta aquí...’

Alon negó con la cabeza.

Por mucho que lo pensara, no podía pensar en ninguna organización capaz de acabar con Avalon en un instante.

Cuando estaba a punto de abandonar sus pensamientos, se dio cuenta de algo.

“...Ah.”

“Ah.”

Recordó algo que Evan había mencionado antes y preguntó:

“Evan.”

“¿Sí?”

“¿No mencionaste antes a un grupo que caza a otras organizaciones?”

“¿Ah, te refieres a la Luna Azul?”

“Sí, ellos. ¿Podrían ser ellos?”

Evan negó con la cabeza ante la pregunta de Alon.

"No. El gremio de información también descartó la Luna Azul."

"¿Cómo pueden estar seguros?"

"La Luna Azul siempre deja una huella una vez finalizado su trabajo. Además, donde ha estado la Luna Azul, puede que queden pedazos de cuerpos, pero nunca cuerpos enteros."

"¿Pero ese no fue el caso esta vez?"

"Dijeron que era un infierno... la mayor parte de la organización fue destruida con cuchillas."

"Por eso creen que tengo un maestro de espadas trabajando para mí..."

"Exactamente."

Alon asintió ante la explicación de Evan.

'Es cierto que una organización que no pudiera sobrevivir seis años en el futuro no sería capaz de eliminar a Leo y Avalon... Pero entonces, ¿quién podría ser?'

...Fue una noche llena de contemplación sin fin.

\*\*\*

"¿Quedan rastros?"

En el subsuelo del orfanato oriental, tan pronto como se reunieron los cuatro habituales, se hizo la pregunta y todos respondieron por turno.

"No dejé nada atrás."

Configuración de privacidad

"¡Yo tampoco!"

"Lo mismo aquí. Tal como me ordenaste, me aseguré de no dejar rastros."

Rine, cuyos ojos verdes brillaban débilmente, continuó hablando.

"Parece que el gremio de información no nos ha vinculado con lo que pasó en Avalon."

"Sí?"

"Lo han identificado como obra de un maestro de espadas que creó un paisaje infernal."

Ante las palabras de Deus, Yutia permaneció en silencio por un momento, como si estuviera sumida en sus pensamientos, antes de hablar.



"Aún así, sólo para estar seguro, esté atento a las actividades del gremio de información. Como he dicho innumerables veces antes, todos lo entendéis, ¿verdad? Esto nunca debe llegarle. Nunca."

Aunque los ojos rojos de Yutia brillaban ferozmente, todos asintieron en señal de acuerdo sin dudarlo.

"...Pero ¿realmente necesitamos ocultarlo tanto?"

Preguntó Deus, su habitual sonrisa relajada fue reemplazada por una expresión ligeramente incómoda mientras observaba el comportamiento inusualmente tenso de Yutia.

Después de una breve pausa, Yutia respondió con firmeza.

"Por supuesto que tenemos que ocultarlo."

"...¿Por qué?"

En respuesta al continuo interrogatorio de Deus, los ojos rojos de Yutia brillaron mientras respondía.

"Te lo dije, ¿no? Somos su espada. No debemos juzgar ni pensar por nosotros mismos; debemos ser simplemente la espada que él empuña."

"Pero una espada que piensa por sí misma... eso no está bien, ¿verdad?"

"Pero el hijo mayor de la familia del Conde lo atacó primero, así que—"



"No importa. Lo que está mal, está mal. No hubo ningún 'orden.' ¿Entiendes? Sólo nos movemos bajo sus órdenes. Si no dijiste nada, no actuamos. Ever."

Deus se frotó el paladar con la lengua seca mientras miraba a Yutia a los ojos.

Para alguien que supuestamente vivía en un orfanato, exudaba un aura de dignidad e integridad, pero también había un poder abrumador e innegable en su presencia. Pero cada vez que hablaba de él, algo cambiaba dentro de ella.

Su mirada digna se convirtió en una de fanatismo inquietante y su aura noble se transformó en algo salvaje y monstruoso.

Así que Deus no pudo entenderlo.

"Así que asegúrate de borrar todo rastro. No lo decepciones."

Cómo alguien como ella, con el poder y la capacidad de abrumar a todos los presentes sólo con su presencia, podía sentir tanta ansiedad y aprensión por algo tan menor como ser 'descubrió'

"Entiendo."

A pesar de sus persistentes dudas, Deus no tenía intención de expresarlas, por lo que simplemente asintió en reconocimiento. A medida que la conversación se acercaba a su fin,

Configuración de privacidad

"Han llegado."



Un hombre entró cuando se abrió la puerta del sótano.

Incluso en el sótano oscuro y sin luz, su cabello brillaba con un radiante tono plateado, como si hubiera capturado la luz de la luna misma.

"Tal como dijo el jefe."

En un futuro predeterminado, se convertiría en uno de los Cinco Grandes Pecados—El Pecado de la Obsesión.

"Las fuerzas restantes de Avalon, 286 hombres."

Ladan, con sus agudos ojos lunares brillando, informó:

"Los corté a todos por la mitad y los maté."

La gran organización Avalon, que una vez dominó la región oriental del Reino de Asteria, tardó sólo cinco días en desaparecer, dejando sólo un cartel hecho jirones.

"Pero no creo que el trabajo esté completamente terminado."

"¿Qué quieres decir?"

"Encontré nobles adicionales relacionados con Avalon."



Mientras hablaba, Ladan sacó un trozo de papel meticulosamente doblado de su pecho y lo colocó sobre la mesa frente a él.

"La familia del duque de Altia está involucrada. Parece que están bastante enredados, con libros de contabilidad que documentan sus tratos. Hay alrededor de cuatro individuos, todos los cuales parecen ser hijos del duque. Dada la profundidad con la que están involucrados, podrían comenzar a hacer preguntas sobre este incidente. ¿Qué debemos hacer?"

Después de un momento de silencio, Yutia, que había estado reflexionando sobre sus palabras, habló.

"Ya sabes lo que voy a decir, ¿no?"

Sus ojos rojos brillaban siniestramente mientras murmuraba.

"Ya veo. Entonces me encargaré de ello lo más silenciosamente posible."

Ladan asintió en voz baja en señal de acuerdo.

\*\*\*

Desde el funeral de Leo Palatio, Alon se había mantenido ocupado.

Además de investigar la muerte de Leo, que se había desarrollado de forma diferente a la trama del juego, había otros asuntos que exigían su atención, aunque él no los hubiera querido.



Como resultado, sus días pasaron en un torbellino de actividad. Aproximadamente un mes después del funeral, se encontró en Estrovan, un territorio en la parte sur del Reino de Asteria, en lugar de en la finca Palatio.

El motivo fue asistir a un baile que se celebraba dos veces al año como evento social.

Oficialmente, la presencia de Alon era para fortalecer los lazos sociales, pero en realidad tenía algunos asuntos que atender en el territorio.

Sin embargo, tenía la intención de cumplir hasta cierto punto el propósito oficial.

Con su posición como futuro conde prácticamente asegurada para el año siguiente, forjar conexiones con otros nobles fue crucial tanto para su posición social como para su propia conveniencia.

#### Configuración de privacidad

...O eso creía él.

Alon miró alrededor del salón de baile.

Una lámpara de araña con forma de luna creciente iluminaba maravillosamente la habitación, mientras que los hijos e hijas de los nobles, vestidos con sus mejores atuendos, mostraban la distintiva elegancia de la alta sociedad.

El problema era...

Ninguno de esos nobles pudo siquiera hacer contacto visual con Alon.

Alon observó cómo una joven noble inmediatamente inclinaba la cabeza cuando sus ojos se cruzaban.

Y suspiró, dándose cuenta de que su objetivo de 'fortalecer los lazos sociales' iba a ser mucho más difícil de lograr de lo que había previsto.